

La Quincena

política • sociedad • cultura

MTY

171
MAY/18

Marx en mi circunstancia, I

Abraham Nuncio
Lídice Ramos Ruiz
Gerson Gómez
Benjamín Palacios Hernández
María de los Ángeles Pozas
Alfonso Teja Cunningham
Hugo Esteve Díaz
Víctor Alejandro Espinoza
Minerva Margarita Villarreal

Saldos del pimer debate

Lourdes López
Silvia González
Horacio Flores
Luis Lauro Garza

Saudade Venezolano-Mexicana

Adriana Esthela Flores

Entrevista a Margarito Cuéllar

Eligio Coronado



Martín Ábrego Parra • Salvador González (Chava) • Rogelio (Foko) Ojeda
Mayra González • Eloy Garza González • Julio César Méndez

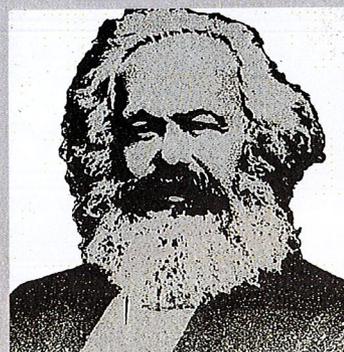


3 Cartón de Chava

4 Índice

5 Saldos del debate

Lourdes López, Silvia González, Horacio Flores
y Luis Lauro Garza



EL CAPITAL
CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA
CARLOS MARX
FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Q

Director:

Luis Lauro Garza

Editora

Adriana Garza

Asesor de la dirección:

Gilberto Trejo

Relaciones públicas:

Yolanda (Flaka) Aguirre

Asesor legal:

Luis Frías Teneyuque

Arte y diseño:

Martín Abrego Parra

Fotografía:

Rogelio (Foko) Ojeda

Mayra González

Servicio de internet:

Asael Sepúlveda

Distribución:

Luis Carlos Ramírez

14 Entre Marx y una pizza de autobiografía desnuda

Abraham Nuncio

17 Marx y el marxismo en la vida de una regiomontana

Lídice Ramos Ruiz

21 El Marx invisible

Gerson Gómez

22 MITO: Crónicas perronas

24 El marxismo: un cadáver asesinado una y otra vez (Trece tesis)

Benjamín Palacios Hernández

28 Las revoluciones de la conciencia

María de los Ángeles Pozas

30 Con Marx en el camerino

Alfonso Teja Cunningham

32 En busca del paradigma perdido

Hugo Esteve Díaz

36 Marx en provincia

Víctor Alejandro Espinoza

37 Un poeta

Minerva Margarita Villarreal

38 Saudade Venezolano-Mexicana

Adriana Esthela Flores

40 Entrevista a Margarito Cuéllar

Eligio Coronado

42 De cuando el Cronista Oficial nos puso pintos

Julio César Méndez

La Quincena / revista mensual / mayo 2010

Editor responsable: Luis Lauro Garza

Número de Certificado de Reserva otorgado

por el Instituto Nacional de Derecho de Autor:

04-2003-0828158343200-102

Número de certificado de Licitud de Título: 12928

Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499

Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.

La Quincena es una publicación editada por Editorial

La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey,

Nuevo León, C.P. 64000,

Tel. (81) 19352363.

Correo electrónico: laquincena@gmail.com

Página web: www.laquincena.mx

Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Av. Alfonso

Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280, Monterrey,

Nuevo León.

Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

Diseño de portada: Martín Abrego Parra

Próximo número: Marx en mi circunstancia, II

Textos de: Efrén Vázquez Esquivel, Javier Serna, Carlos Villarreal, Emiliano Sánchez, Edilberto Cervantes Galván, Ricardo Morales Pinal, Lupita Rodríguez Martínez, Daniel Salazar, Ángel Sédic Tovalín (Sanzobek), David González Cantú, Luis Valdez, Víctor Reynoso...

Marx en provincia

Víctor Alejandro Espinoza

Tijuana.- En la era pre internet las noticias y novedades editoriales llegaban a cuentagotas a la hermosa provincia mexicana. Quienes ingresamos a la preparatoria a mediados de la década de los setenta, nos informábamos de milagro. Hijo de un profesor de matemáticas, creo que el interés por los temas sociales y políticos debió de haber provenido de mi abuelo paterno, un luchador social y rebelde cuyo ejemplo fue fundamental en mi niñez y juventud tecatense.

Habría que decir que desde la secundaria conformamos un grupo de amigos que nos oponíamos a lo que considerábamos injusticias sociales. En alguna ocasión, durante una asamblea leí un texto reivindicando la figura del Che Guevara. Pero de Marx ni sus luces. Sería en la preparatoria cuando nuestra rebeldía encontró cierto cauce. De pronto empezaron a llegar algunos compañeros de Tijuana con información contestataria. Todos eran trotskistas y nos llegaron a dar a conocer la organización de los revolucionarios alrededor de la Cuarta Internacional. Nos llevaron los primeros libros de Lev Davidovich y nos entregaban puntualmente su periódico *Bandera Socialista*. Organizamos los primeros círculos de lectura y nos sentíamos listos para promover la revolución socialista.

Un par de años después llegué a estudiar la licenciatura a Mexicali. Eran tiempos de efervescencia política. Entre 1975 y 1980 se reivindicaban los derechos de los trabajadores universitarios y los estudiantes participábamos activamente junto con nuestros maestros. En la Escuela de Ciencias Sociales y Políticas, se vivía un gran interés por conocer lo que sucedía en otras latitudes. Surgieron en los pasillos de la escuela los primeros libreritos que nos acercaron a una literatu-



ra marxista, pero también a quienes serían nuestros maestros introductores de Marx y otras disciplinas, como el vegetarianismo. Eduardo del Río (Rius), nos dio lecciones sobre Karl Marx o Vladimir Ilich Lenin, o el mismo León Trotsky. Gracias a sus libros pudimos conocer de manera didáctica la biografía de los revolucionarios del siglo XX.

La llegada de profesores del DF fue fundamental en nuestra formación. Desde luego que los profes "provincianos" recelaban de los jovencitos de pelo largo que llegaban con una buena cantidad de libros bajo el brazo. La mayoría se reivindicaba marxista y eso hacía que los "administradores públicos" locales se mostraran celosos y muy críticos de la forma desenfada de ser de los "chilangos". Fue una verdadera revolución intelectual.

Una vez que los libreritos "emprende-

dores" fundaron la primera Librería Universitaria, tuvimos acceso a las obras que nuestros profesores nos recomendaban y el catálogo fue creciendo. Las obras completas de Lenin, Trotsky y Marx fueron accesibles y tratamos de devorarlas para alcanzar a quienes se formaban en la UNAM, o en las universidades francesas que eran nuestro referente intelectual. Precisamente de Francia llegó a México un discípulo del filósofo político Louis Althusser, quien formó a varios estudiantes en la UNAM: Raúl Olmedo Carranza. Destaca entre sus contribuciones la introducción de la obra máxima de Karl Marx, *El Capital*, cuyos discípulos mexicanos se dedicaron a leer a fondo.

Uno de esos jóvenes "olmedistas" regresó a su natal Mexicali y nos motivó a la lectura de Althusser y a las obras clave de Marx: *El Capital*, el *Manifiesto del Partido Comunista*, o *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, obras fundamentales en nuestra formación. Combinamos la lectura de textos duros, con novelas y mucha poesía. Siempre acompañados por la música de la Trova Cubana y la "de protesta" de aquellos años (José de Molina, Gabino Palomares, Los Folkloristas, Amparo Ochoa, etcétera). Lo cierto es que nuestra generación, los *baby boomers*, fuimos felices consumidores de los clásicos marxistas en un tiempo donde las universidades formaban en un pensamiento crítico y de gran compromiso social. Vivimos con pasión en una época en la que el pensamiento marxista gozaba de cabal salud y en la que los libros formaban parte de nuestra vida cotidiana. Se trata de una marca de vida en una generación que soñaba con las grandes transformaciones y la utopía anticapitalista se nutría del pensamiento de Marx y de sus diversas lecturas.